In_Quijote de la Mancha_OK.indd 1 10/11/16 16:03

www.loqueleo.com

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 3 10/11/16 16:03

Don Quijote de la Mancha

© De esta edición:
2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.
Carrera 11 A # 98-50, oficina 501
Teléfono (571) 7057777
Bogotá – Colombia
www.loqueleo.com

• Ediciones Santillana S.A.
Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires
• Editorial Santillana, S.A. de C.V.
Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,
Delegación Benito Juárez, CP 03240,
Distrito Federal, México.
• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.
Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-9002-27-8
Impreso en Colombia
Impreso por Editorial Delfín S.A.S.

Primera edición: mayo de 2005
Primera edición en Loqueleo Colombia: abril de 2016
Sexta reimpresión en Loqueleo Colombia: enero de 2018

Ilustraciones:
Constanza Bravo
Adaptación y anotaciones:
Nieves Sánchez Mendieta
Dirección de Arte:
José Crespo y Rosa Marín
Proyecto gráfico:
Marisol del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

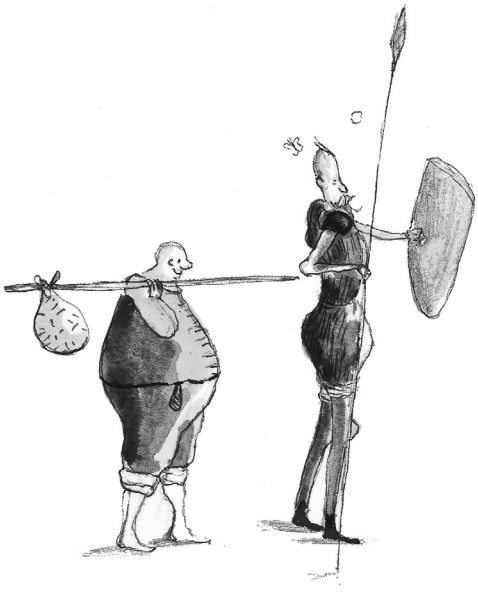
Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 4 18/01/18 3:41 p.m.

Don Quijote de la Mancha

Miguel de Cervantes

Edición adaptada y anotada
por Nieves Sánchez Mendieta
Prólogo de Josefina Aldecoa



loqueleo

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 5 10/11/16 16:03

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 6 10/11/16 16:03

Prólogo de Josefina Aldecoa

Hay un personaje en la Historia de la Literatura Española que se ha convertido en un símbolo universal de la condición humana: don Quijote, creado por el gran Cervantes.

Don Quijote, el hidalgo manchego que enloqueció un día de tanto leer libros de caballerías y decidió armarse caballero andante y lanzarse a cabalgar, mundo adelante, en busca de aventuras, como los viejos caballeros del pasado.

Primero limpió unas armas viejas, olvidadas en un rincón de su casa. Bautizó a su caballo con el nombre de Rocinante y después de mucho pensar encontró un nombre para sí mismo, don Quijote. Y le añadió como apellido "de la Mancha", el nombre de su tierra. Y así vino a llamarse don Quijote de la Mancha.

Don Quijote vio enseguida que un caballero no podía andar solo por el mundo, así que habló con un labrador vecino suyo que se llamaba Sancho Panza y le pidió que le siguiera como escudero a conquistar tierras lejanas, con la promesa de hacerle gobernador de alguna de ellas.

Sancho abandonó a su familia y se fue con su caballero. Aventuras no les faltaron a los dos compañeros. Por ejemplo, un día en pleno campo vieron treinta o

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 7 10/11/16 16:03

cuarenta molinos de viento y don Quijote, en su locura, los tomó por gigantes y no pudo Sancho convencer al caballero de que no lo eran. Don Quijote arremetió contra ellos con su espada. La fuerza del aspa del molino, movida por el viento, le rompió la espada y tiró al suelo al caballero ante la consternación de Sancho que le repetía que a los que acometía eran molinos y no gigantes. Pero don Quijote no atendía razones y aseguraba que era venganza de su enemigo, el sabio Freston, que transformó los molinos en gigantes.

Esta y otras muchas aventuras ilustran el libro de Cervantes. En ellas, don Quijote ve castillos donde hay ventas y ejércitos poderosos donde solo hay rebaños de ovejas y carneros que se enfrentan entre ellos.

Lo más conmovedor de la relación de don Quijote y Sancho es la paciencia infinita de Sancho, cada vez que trata de convencer a su alucinado señor, cuando ve cosas que no existen y las transforma en otras que él quiere ver.

Don Quijote el idealista y Sancho el realista, son dos personajes que se complementan. Dos personajes que podemos encontrar en la vida real. Cara y cruz del ser humano que se repiten a lo largo del tiempo. De ese ser humano, aventurero y prudente, soñador y realista, luchador y pacífico. Las conductas del hombre se mantienen a través de los siglos.

En este libro extraordinario, don Quijote y Sancho, la pareja inmortal, protagonizan las más variadas situaciones, en las que se adivina la sabiduría y el talento de don Quijote, el personaje de Miguel de Cervantes, el extraordinario escritor que las inventó; partiendo siempre del conocimiento de los seres que le rodeaban; observando

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 8 10/11/16 16:03

sus reacciones, adivinando sus sentimientos. Seres auténticos que no han perdido valor ni credibilidad con el paso de los siglos, sino todo lo contrario. Se han vuelto cada vez más cercanos, más verdaderos, más humanos. Una muestra más de la genialidad del escritor que los creó. Uno de los más grandes de la Literatura universal de todos los tiempos: don Miguel de Cervantes Saavedra.

Josefina Aldecoa

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 9 10/11/16 16:03

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 10 10/11/16 16:03

Nuestra edición

Uno de los grandes retos de los educadores españoles ha sido poner *El Quijote* en manos de los niños. Sin embargo, es evidente que la novela de Cervantes, en su versión íntegra, es una obra compleja que solo puede ser entendida y saboreada por un lector de mayor edad, y ya debidamente preparado.

Precisamente para evitar esta aversión hacia nuestra obra más universal, presentamos una edición adecuada a la capacidad lingüística y comunicativa de su destinatario: en principio, esta adaptación está dirigida a lectores desde los diez años.

La adaptación que ofrecemos tiene la ventaja de posibilitar a los lectores menos experimentados una presentación lingüística actualizada pues, de otro modo, su comprensión resultaría muy difícil. En este punto, debemos señalar que han sido respetadas ciertas expresiones del lenguaje típico de la época, que no constituyen una dificultad para el lector, y que poseen cierto valor estilístico, sobre todo en el habla de don Quijote y de aquellos personajes que intentan imitar el estilo de los libros de caballerías.

Con esta misma finalidad pedagógica, se han insertado un buen número de notas, algunas en tono de hu-

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 11 10/11/16 16:03

mor, que complementan, aclaran y hacen un guiño de complicidad al texto de Cervantes.

Los capítulos han sido cuidadosamente seleccionados, atendiendo a los intereses del lector y a la continuidad de la obra, de forma que los episodios y fragmentos escindidos no afecten en absoluto al grueso argumental.

Esperamos que los niños disfruten con esta primera lectura y que la recuerden con cariño cuando ya estén capacitados para sumergirse en el maravilloso mundo quijotesco.

Nieves Sánchez Mendieta

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 12 10/11/16 16:03

Primera parte

In_Quijote de la Mancha_OK.indd 13 10/11/16 16:03

En un pueblito muy pequeño del Campo de Montiel, entre las actuales provincias de Ciudad Real y Albacete.

En tiempos de Cervantes, el escudo se llamaba "adarga" y era de cuero.

En ellos se narraban las aventuras de los caballeros andantes.

1

Te presento al Hidalgo Alonso Quijano y descubre cómo se convierte en el caballero don Quijote de la Mancha

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no me acuerdo, no hace mucho tiempo que vivía un hidalgo que tenía una lanza, un antiguo escudo, un rocín flaco y un galgo corredor. Vivía en su casa un ama que pasaba de los cuarenta años, una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo que realizaba diversos trabajos.

Perro de caza.

Es un caballo para el trabajo en el campo, no para vivir grandes aventuras.

La edad de nuestro hidalgo rondaba los cincuenta años; era de constitución fuerte, flaco de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. En los ratos que estaba ocioso —que era la mayor parte del año—, leía libros de caballerías, con tanta afición y gusto, que olvidó casi del todo el ejercicio de la caza y hasta la administración de su hacienda. Tanto le gustaban, que llegó a vender parte de sus tierras para comprar estos libros. Con tanta lectura, el pobre caballero iba perdiendo el juicio, y se desvelaba por descifrar el sentido de sus palabras. En resolución, se enfrascó tanto en la lectura de estos libros, que se le pasaban las noches y los días leyendo; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro, de tal manera, que se volvió loco. Se le llenó la imaginación de todo aquello que leía en los libros: encantamientos, batallas, desafíos, heridas, amores, tormentas y disparates imposibles, de tal modo, que creía que todas esas invenciones eran ciertas.

¿Alguna vez te has "enganchado" tanto a un libro que has querido seguir leyendo más y más y más...?